

MEMORIAS DE UNA CONCEJALÍA DE JUVENTUD

Pablo Rivas González (Servicio de Juventud de Humanes de Madrid)

Soy una Concejalía de Juventud de un municipio de la Comunidad de Madrid y como toda buena concejalía de municipio también me afecta la crisis, y de qué manera. Atrás queda el recuerdo cuando se pagaba a 45 días, las inversiones en infraestructuras, las subvenciones a entidades y un largo etc...que no quiero recordar para no ponerme melodramática.

Como es natural he notado cambios, algunos mas significativos que otros, y sobre todo he notado el cambio en Juventud.

Corrían los años 90 y por aquel entonces eran años de bonanza, o por lo menos no estábamos bajo la sombra de la crisis. Durante esta época quiero recordar que se firmaban convenios con la Dirección General de Juventud, y otras tantas acciones que facilitaban el tránsito de los jóvenes a la vida adulta, al mismo tiempo que se fomentaba la participación, llenando de vida las Casas de Juventud. Eran los/as mandatarios/as de aquel entonces quienes nos facilitaban aquellos recursos para desarrollar nuestra labor. Quiero pensar que se creían el papel tan importante que tienen los jóvenes en nuestra sociedad.

Gracias a las ayudas recibidas y sumadas a las aportaciones del ayuntamiento, las Concejalías de Juventud comenzamos a ser referente para los jóvenes de los municipios. Se realizaban campos de trabajos nacionales e internacionales, certamen de rock a nivel nacional, viajes para jóvenes, curso de formación, se abrían oficinas de información juvenil, encuentros, jornadas, así como un gran abanico de actividades que propiciaban la participación juvenil.

En el año 2000, se decía que se iba acabar el mundo, y las que ya tenemos una edad, pensábamos que iríamos en naves espaciales, jajajajajajaj.

Durante esta época surgió un nuevo dilema, se decía que las maquinas iban a acabar con algunos de nuestros servicios, que ya no íbamos a necesitar a nuestro/a informador/a juvenil, que en muchos casos es también el animador/a, que serían reemplazados/as por maquinas. Pero el tiempo ha demostrado que ambos pueden coexistir, la maquina facilita el trabajo al informador/a y éste aporta su humanidad, comprensión, escucha y empatía al usuario, mejorando así la calidad del servicio. Se

demonstró que el personal perteneciente a los servicios de juventud, tiene capacidad de adaptación y está formado/a para afrontar los cambios de siglo.

Pero esto no es lo que preocupa, ya que ha quedado y queda demostrado que las concejalías de juventud disponemos de personal cualificado para afrontar cambios. Lo que me preocupa es que durante estos últimos años, he visto como se han ido recortando los recursos destinados a los jóvenes; cada vez se dota de menos asignación presupuestaria la convocatoria de subvenciones para corporaciones locales, se suprime de un plumazo la Escuela de Otoño, dejan de existir los encuentros regionales de técnicos, se quitan programas de la Escuela de Animación, o simplemente se dejan morir sin que nadie haga nada por evitarlo. Me gustaría saber qué objetivos se persiguen con esta política de juventud.

Ha quedado demostrado durante décadas la labor social de las concejalías de juventud, en muchos municipios las oficinas de información juvenil no solo informan a jóvenes sobre temas de interés juvenil, sino que también informan al resto de la población, quedando demostrado el gran nivel de profesionalidad que tienen los servicios de información juvenil y la alta preparación de las personas que lo forman. Los servicios de juventud también realizan tareas de prevención y dinamización, interviniendo en institutos y dinamizando espacios, ya sean dentro de casas de juventud o en la propia calle. Los servicios de juventud forman a los jóvenes, y en ocasiones los jóvenes que han recibido formación por parte de los servicios de juventud, encuentran un trabajo relacionado con la formación recibida. Los servicios de juventud ofertan un ocio diferente al que normalmente es consumido por los jóvenes, los servicios de juventud asesoran a los jóvenes en materia de estudios, vivienda, temas jurídicos, etc....

No quiero pensar a donde irán los jóvenes si algún día desapareciesen los servicios de juventud, lo que si sé, es que los/as mandatarios/as mirarán a otro lado sin ser conscientes del mal que le están haciendo a la sociedad.

No sé qué pasará después de la crisis, lo que si sé es que en los tiempos que vivimos los servicios de juventud continúan trabajando con ilusión, con ganas de hacer cosas nuevas, motivando la participación de los jóvenes, generando nuevos proyectos de participación, implicándose con la población juvenil en la medida que se les da respuesta a sus necesidades.

Y al final de la crisis se podrá decir que los servicios de juventud sí supieron adaptarse a los recortes, ya que mientras duraron éstos nunca dejaron de hacer su trabajo, a pesar de los pocos recursos con los que contaron.

Supongo que todo esto que cuento nos suena a todos/as y que cada uno/a de nosotros/as hemos desarrollado estrategias para conseguir mantener a flote nuestros programas y servicios, ofreciendo la mayor calidad posible.

Desde la Concejalía de Juventud de Humanes de Madrid, también desarrollamos nuestras estrategias para poner flote, como ya os decía antes, los servicios de juventud.

Un buen día nos sentamos y nos dimos cuenta que teníamos que dar un cambio, nos teníamos que reconstruir, y poco a poco fuimos tejiendo una red con la que afianzar nuestras nuevas estrategias; formación, cooperación con otras áreas municipales, cooperación con otras instituciones.

En lo referido a la formación, hicimos ver a los políticos que muchos/as de los jóvenes que se forman con nosotros/as, se incorporan al mundo laboral. Muestra de ello es que los dos ludotecarios/as y dos de las cinco chicas que realizan actividades extraescolares se han formado con nosotros/as y pertenecen al municipio. Eso sin contar aquellos jóvenes que aun formándose con nosotros ejercen una labor profesional en otros municipios. Observando todo lo que está pasando a nuestro alrededor, llamamos a la puerta del C.I.D.E (Centro Integral de Desarrollo y Empleo) y tras numerosas reuniones fijamos un método de trabajo conjunto, que consiste: en el que nosotros recogemos las demandas de los jóvenes a nivel formativo y les informamos de los cursos existentes, y el personal del CIDE informa de la existencia del servicio de juventud.

La participación juvenil es siempre motivo de debate, y nosotros nos sentamos alrededor de una mesa para evaluar la participación de nuestros jóvenes en el municipio, el resultado de la evaluación nos desveló lo que todos/as temíamos, la participación iba decayendo.

Con muchas ideas en la cabeza y con ganas de trabajar, hicimos de las calles y los barrios nuestro centro de trabajo. En unos meses conseguimos que dos CEIP abriera sus puertas y sus gimnasios para la realización de actividades juveniles. De las actividades realizadas en uno de ellos, la dirección del Centro nos propuso que un grupo de jóvenes hicieran grafitis en todas las paredes de los tres pabellones. Pero un nuevo reto se nos venía encima, ¿cómo íbamos a comprar los más de 500 sprays que nos hacen falta?, una vez más implicamos a áreas municipales, en este caso fue a Servicios Sociales, subvencionándonos la totalidad de los botes. Cual fue nuestro asombro, que desde alcaldía se les propuso a los jóvenes pintar el paso a nivel subterráneo y diferentes muros de propiedad municipal, con el objeto de decorarlos.

Con la incorporación de dos educadores nuevos se hizo más visible la Concejalía de Juventud en las calles, contactando con jóvenes que nunca se habían

pasado por la Casa de la Juventud. Fue a raíz de estos primeros acercamientos cuando nos comenzaron a proponer actividades, mayoritariamente relacionadas con el hip hop y otras corrientes urbanas. Nosotros pusimos a su disposición los recursos con los que contamos, y fueron ellos mismos los encargados de realizar conciertos, exhibiciones e incluso formar de manera informal a otros jóvenes en el manejo de las mesas de mezclas, siendo estos últimos los que están tomando el relevo, por así decirlo, ya que suelen pasarse por la Casa de la Juventud para ensayar y preparar sus sesiones de dj.

Con el acercamiento de estos jóvenes a la Casa de la Juventud atraen a otros/as movidos por la curiosidad de saber qué es lo que se hace dentro de ese edificio. Muchos de estos jóvenes participan de las actividades propias de la Concejalía o otras veces somos nosotros los que participamos en sus actividades.

La crisis y la escasez de medios nos ha hecho reinventarnos a todos/as, ¿Ha reinventado la crisis también la participación?